

Madre Trinidad Carreras

SIERVA DE DIOS



XIV
Capítulo
General



*"Desde Cristo Eucaristía al
mundo sediento de Dios".*

100 años de amor a la Iglesia



Orfandad y educación

Parte I

• *Su vida, paso a paso*

Las palabras que escuchó Madre Trinidad a su madre en el lecho de muerte se le quedaron muy grabadas y las tuvo presente en su vida. De inmediato, hizo cuanto pudo para ponerse al frente de la casa, atender a su padre y cuidar a sus hermanos, pero era solo una niña de 9 años. Más tarde, viendo la mano de Dios en los acontecimientos de su vida, dará gracias al Señor y a la Virgen porque la liberó de esta carga y se pudo entregar exclusivamente al amor de su Jesús Sacramentado. La Virgen Dolorosa fue para ella desde ese momento su madre y compañera en el peregrinar de esta vida. La tenía siempre presente y unida al recuerdo del momento en que su madre le dijo: «No os dejo huérfanas, ahí tenéis la que desde hoy cuidará de vosotras y será vuestra madre». Se sentía muy agradecida a ella y reconocía su protección: «desde entonces una serie no interrumpida de gracias especialísimas y singulares favores nos hizo ver y sentir la amorosísima maternidad de María Santísima con sus dos huerfanitas, especialmente su pequeña Mercedes, que en todas las tribulaciones y penas iba en busca de aquella tierna y divina madre del cielo a decirle: “Madre mía, que sois mi madre, ciudad de mí”. En sus penosos y largos viajes para fundar y en las dificultades de cada fundación, que como se refleja en sus escritos y cartas eran muchas, tenía presente a la Virgen. En su equipaje de viaje iba una imagen de la Virgen de los Dolores o Piedad, a la que le rezaba, pedía, contaba sus penas y agradecía sus favores; era un diálogo continuo que no se interrumpía ni en los momentos más íntimos que pasaba con Jesús adorándole bajo las especies sacramentales, pues al estar con Jesús se sentía unida a la Madre y con ella se ofrecía a Jesús Hostia. Recordaba con frecuencia la escena de la Virgen al pie de la Cruz inmolándose con su divino Hijo para redimir a los hombres y pedía ser víctima con ella para reparar las ofensas cometidas a Jesús sacramentado y llevarle adoradores. Una nueva situación vino después de la muerte de doña Filomena. El padre con la ayuda de la abuela materna estaban al frente de la familia y suplían de la mejor manera la falta de la madre. Los niños estaban atendidos por la abuela con la ayuda de dos criadas, de 20 y 21 años, algo parientas, que había cogido doña Filomena unos dos años antes de morir para las tareas del hogar y la atención de las niñas. La mayor de ellas se llamaba Victoria Rodríguez y quiso quedarse en casa, a lo que la abuela se oponía y proponía para ello una señora viuda de cierta edad. El padre, ante el agobio en la crianza de los tres niños pequeños, optó porque Victoria se quedase como interna en la casa al cuidado de los niños. Esto disgustó a la abuela, que muy pronto fue desplazada por Victoria y tuvo que retirarse por completo.



*“Madre mia, que
sois mi madre,
cuidad de mi”.*

por Trinidad del C. de Maria



Imagen que perteneció a Madre Trinidad.

Con la retirada de la abuela, el vacío de la madre empezó a sentirse cada vez más y se vino a complicar a los tres o cuatro meses en que se empezó a conocer que el padre pretendía contraer matrimonio con Victoria. Esto no fue bien aceptado por los dos hermanos mayores, de dieciséis y catorce años, que querían echar a Victoria de casa, lo que llevó al padre a sentirse contrariado y violento, perdía el equilibrio y en el hogar empezó a faltar la paz y alegría que antes había.

Ante estas circunstancias Mercedes pretendía ponerse al frente de la casa y vivía obsesionada de lo que le había oído decir a su madre antes de morir, que ella como la mayor de las niñas, debía atender a padre y hermanos; quería aprender todo rápidamente de la abuela y tomar las riendas del hogar.

Pero la abuela sabía que Mercedes, por su corta edad, no podía tomar esta responsabilidad. Ante aquel panorama, buscó lo mejor para las dos niñas: sacarlas de allí y educarlas bien con visión de futuro. De acuerdo con el padre, empezaron a buscar un internado donde las niñas recibiesen una exquisita educación humana y religiosa. **Continuará.**



Doña Josefa y don Manuel, abuela y padre de Madre Trinidad, dos personas que jugarán un papel decisivo después de la muerte de su madre.

Museo Madre Trinidad



Abierto todos los días 15 de cada mes.
de 10:00 a 13:00 y de 16:00 a 19:00
Teléfono: (34) 91 413 80 71

c/ Bueso Pineda, 21
28043, Madrid
España

Jesús puso en su alma un sello de amor y
de esposa que no debe borrarlo nunca...
Acuérdese (...) cómo la amó el Señor y
la hizo suya.

por Trinidad de C. de María



Nos escriben desde:

MADRE TRINIDAD
CARRERAS HITOS

TAMBIÉN EN



Búscanos en Redes Sociales

www.madretinidadcarreras.com

del Corazón a 1920 *la Pluma*

DE LAS CARTAS DE
MADRE TRINIDAD

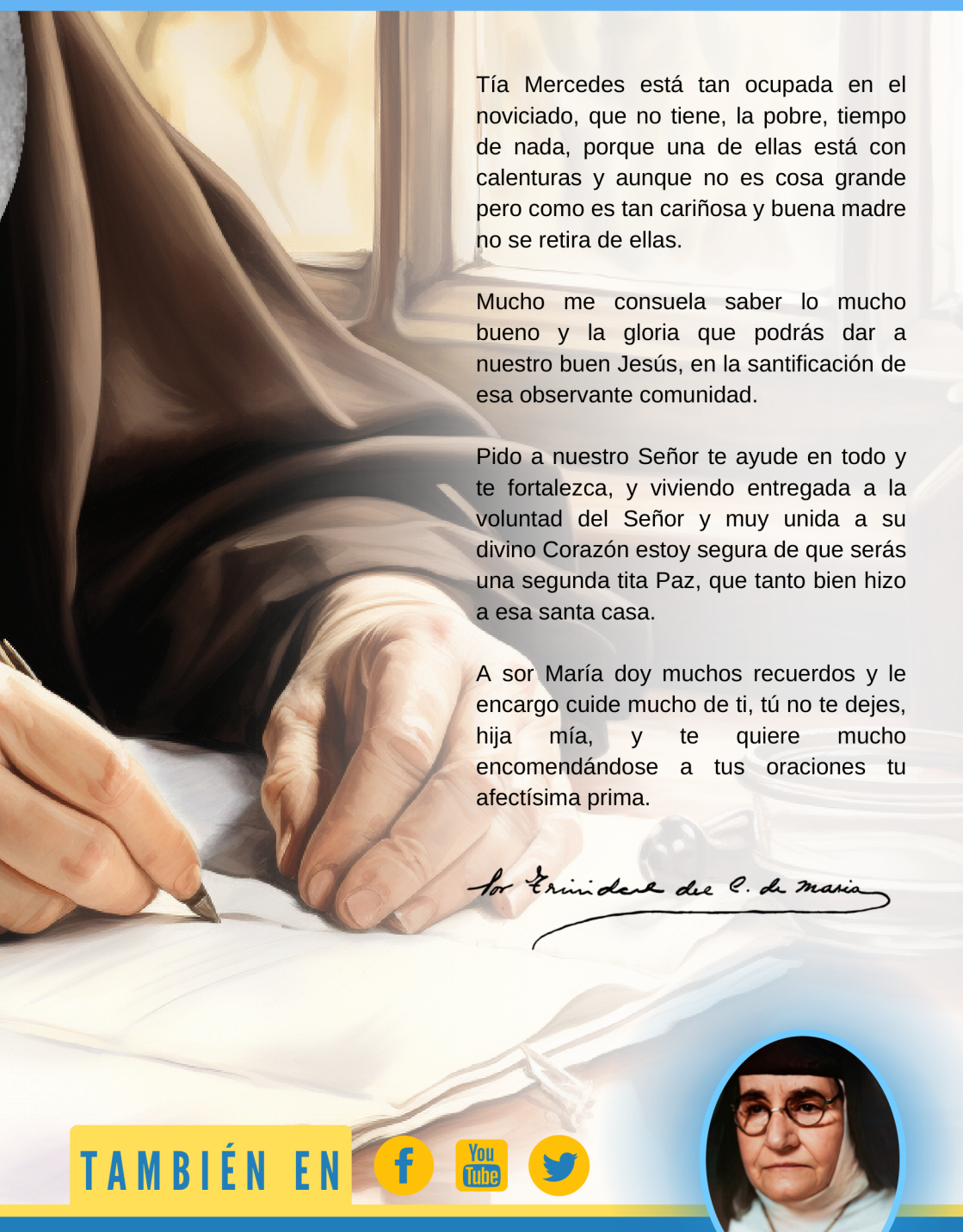
*Carta a Sor Consuelo, abadesa de
la Encarnación (Granada).*

Muy querida prima sor Consuelo: La noticia de tu prelación hizo en mi corazón dos impresiones contrarias.

Me alegré por el buen acierto de la comunidad que inspirada por el Espíritu Santo había obrado acertadísimo para el bien y el progreso de la comunidad que tanto aprecio, y sentí como es natural la carga que tan penosa y pesadísima es, para cualquiera, mucho más para un alma como la tuya, porque en los tiempos actuales, se hace mucho más difícil gobernar, con la carestía de todo y la escasez de recursos, y las jóvenes con menos fuerzas, parece necesitan más cuidado y como tú eres tan bondadosa sufrirás mucho cuando quieras darles cuido, y no puedas. En fin tú como eres tan buena sufrirás menos que yo.

Te hubiéramos escrito antes, pero la muerte inesperada de nuestra querida pariente sor Teresa de Jesús (de Huétor Vega) tan joven, sin haber estado nunca mala, tan virtuosa y buena, en un mes de fiebres ha desaparecido. No dejes de encomendarla al Señor.





Tía Mercedes está tan ocupada en el noviciado, que no tiene, la pobre, tiempo de nada, porque una de ellas está con calenturas y aunque no es cosa grande pero como es tan cariñosa y buena madre no se retira de ellas.

Mucho me consuela saber lo mucho bueno y la gloria que podrás dar a nuestro buen Jesús, en la santificación de esa observante comunidad.

Pido a nuestro Señor te ayude en todo y te fortalezca, y viviendo entregada a la voluntad del Señor y muy unida a su divino Corazón estoy segura de que serás una segunda tita Paz, que tanto bien hizo a esa santa casa.

A sor María doy muchos recuerdos y le encargo cuide mucho de ti, tú no te dejes, hija mía, y te quiere mucho encomendándose a tus oraciones tu afectísima prima.

Por Trinidad del C. de María

TAMBIÉN EN





Oración

Bendito seas, mi Señor, por la humildad profunda de Madre Trinitad, por su ardiente amor a la Santísima Eucaristía y por la confianza que depositaba en la Virgen María, Madre de Jesús y Madre de la Iglesia. Bendito seas también, por el deseo que le abrasaba de acercar todas las personas a Jesús, tu Hijo y a su Santo Evangelio. Si fuera de tu agrado elévala al honor de los altares y que la Iglesia la proponga como ejemplo de virtudes cristianas. Concédenos por su intercesión, las gracias que te pedimos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria

(Con aprobación eclesialística, para uso privado)

Nació en 1879, en Monachil (Granada), España. Su vida estuvo marcada por la Eucaristía desde su Primera Comunión. De niña, sufrió la pérdida de su madre que la encomendó a la Virgen. Es internada junto a su hermana Pepita en un colegio de religiosas para su educación. En ambiente cercano a la Eucaristía, se va forjando una vocación: "Ser toda de Dios". Con el tiempo, decide ser monja capuchina en S. Antón (Granada). Toma el hábito en 1896, y recibe el nombre de Sor Trinidad del Purísimo Corazón de María. En 1908, la eligen abadesa. Entonces siente que Jesús le pide adoradoras perpetuas, pero la comunidad se niega a incorporar esta novedad. El arzobispo de Granada la estimula a seguir adelante. Al ver que las monjas seguían sin aceptar su propuesta, la orientó a fundar y redactar las constituciones, con adoración perpetua y admisión de niñas para su educación. En abril de 1925 funda en Chauchina. Serán las primeras Esclavas de la Santísima Eucaristía y de la Madre de Dios, cuyo carisma se resume en: adoración eucarística y educación. En 1949, recibe la "Aprobación Definitiva de las Constituciones". Muere el 15 de abril de 1949, después de enviar a sus hijas a fundar en América. En 1962, su cuerpo incorrupto es trasladado a la Casa General (Madrid), junto a su "Jesús Eucaristía". En 1991, se abrió oficialmente la Causa de Madre Trinitad y en octubre de 2008, terminó el Proceso Diocesano de Beatificación y Canonización. Toda la documentación está actualmente en Roma y se está trabajando en la elaboración de la "Positio".

Biografía Breve

New

Material de la Causa



RELÍQUIAS



NOVENAS



REVISTA ILUSTRADA



ESTAMPAS

Contacto

Para pedir oraciones ante el sepulcro de nuestra Madre Fundadora, material o agradecer favores y gracias, ponte en contacto con nosotras. Entre todos podemos difundir su vida. ¿Nos ayudas?



CAUSA DE CANONIZACIÓN
SIERVA DE DIOS MADRE

Trinidad Carreras

C/ Bueso Pineda, 21
28043 (Madrid) España
Tel.: +34 91 415 05 94

madretrinidadcarreras@gmail.com
www.madretrinidadcarreras.com



Publica:

Esclavas de la
Santísima Eucaristía
y de la Madre de Dios

Edita: www.catolicosportuweb.es